

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes.	1 peseta.
Fuera.—Tres meses.	3,50.
» —Seis meses.	6,50
» —Un año.	12
Pago anticipado.	

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO.

(ÓRGANO DE LA COALICIÓN.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de Santiago número 9, á donde se dirigirá toda la correspondencia.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscripción.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

De dentro y de fuera.

No cabe duda que la temperatura ejerce cierta influencia en nosotros como en las plantas.

Verdad de Pero Grullo hasta por los chiquillos olvidada, que hoy como nunca nos vienen á confirmar vivos testimonios que se nos presentan por todas partes.

Los calores han hecho tomar las de Diego Villa á todos los magnates, yendo á parar con sus huesos, casi calcinados por los caliginosos vapores de la Corte, en los establecimientos balnearios y otros puntos de recreo que se estienden por las playas del Cantábrico ó las de aquende las columnas de Hércules ó allende los Pirineos ó los Alpes, y en sus posesiones de Asturias y Galicia y Aragón y otras frescas comarcas, y en los pintorescos valles de la libre Zuiza y en la comercial Holanda y en la industrial Bélgica y en la diplomática y absorbente Alemania.

Dichosos los que tienen el privilegio de poder correr en busca de las brisas de los mares ó los zéfitos de las montañas y los valles y los bosques y las selvas, cuando aprietan los ardores del sol y la atmósfera que pesa sobre las poblaciones populosas se hace insoportable.

¡Desdichados mil veces! los que, como nosotros, se encuentran por distintas y poderosas causas imposibilitados de toda imposibilidad para poder permitirnos lo que también nuestra humanidad apateciera y que tan bién para nuestra comodidad nos vendría y nuestra salud reclama.

Solo en nuestra desventura nos queda el recurso de esclamar: «Bienaventurados los que sufren, porque de ellos será el reino de los cielos.» Y llenarnos de resignación y consolarnos con la esperanza de la promesa de las Bienaventuranzas.

Doña María Cristina, siguiendo la costumbre ó dejándose llevar de las corrientes de la moda, por prescripción diagnóstica ó por razones de Estado, en vez de dirigirse á las regiones austriacas en busca de las auras que crearon su cuna, arrullada por el canto de los húngaros y protegida por las sombras de los pinos del norte, bajo los auspicios de la raza esclava, ha tenido por conveniente encaminar sus pasos á San Sebastian, donde según Mencheta la esperaban las más vivas y lisonjeras demostraciones de los euskaros. De los euskaros representados por todos los prohombres, sin distinción de matices, de aquellas provincias en donde desde inmemorial tiene el absolutismo su principal asiento, como por escarnio, y donde al redor del árbol de Guénica han levantado siempre el primer grito de rebelión los más acérrimos partidarios de D. Carlos.

Las comunicaciones de Mencheta no pueden ser más elocuentes y satisfactorias, por cuya razon bien se puede asegurar que queda hoy por hoy el orden garantido por aquella parte, esto es, por parte de las provincias vascongadas.

Y no hay que dudarlo.

Porque así lo da á entender Mencheta, el ilustre Mencheta, á quien todos ustedes conocen de sobra, puesto que tan vecinos están de la ciudad del Cid, de donde habrán podido recojer sobra de datos relativos á la vida y milagros del perínclito personaje, y la seriedad y la veracidad y la integridad y la respetabilidad del respetabilísimo Mencheta son de todo punto incuestionables. (Salvo el efecto que hayan podido producir los calores en su temperamento escesivamente impresionable.)

Seguramente merced también á los rigores caniculares la política se muestra preñada de peripecias y exhuberante de dificultades.

La Trasatlántica, por un lado, mermando contra viento y marea el chupado erario;

Los tabacos, por otro, para hacer el caldo gordo al hídrico Banco de España, que continúa regalándonos las mismas dosis de nicotina y las mismas podriduras con que el Gobierno ha procurado envenenarnos;

Por otro los amílicos con que los germanos se han propuesto darnos la puntilla á los de la latina raza;

La dimisión del general Calleja, por no estar conforme con la reposición de ciertos dilapidadores de tomo y lomo;

Aquello del Noroeste;

Y lo otro de Cuba;

Y lo otro de Granada;

Y lo otro de Cádiz;

Y los innumerables otros que dejan ver el pelo por los distintos escondrijos oficiales;

Y la cuestión Cassola, que ha producido gran descontento en el campo conservador y reformista;

Y la cuestión Salamanca, que ha provocado cierta disidencia que Dios sabe lo que dará de sí ó cómo vendrá á saldarse;

Y la cuestión de orden público, el incidente magno, capitalísimo, en el cual se hace jugar por activa y por pasiva, por delante y por detrás, por arriba y por abajo, la personalidad de Ruiz Zorrilla, fantasma terrible, amenazador, espeluznante, como diría Fernandez y Gonzalez, cerniéndose en todas las nubes de la política, y dejándose ver en todos los horizontes como el *Buz* de todos los gobernantes.

Lo cual nos trae á la memoria el fundadísimo adagio: «Tú me temes, algo me debes,» muy aplicable al caso.

Esto en lo que atañe á lo de dentro de casa; que en lo de puertas afuera no deja

también de notarse la influencia de los calores en gran escala.

Los fenianos hacen sus ensayos dinámicos en el puente del ferro-carril de *West Clase*.

Los irlandeses conspiran contra su opresora madrastra;

Leon XIII suspira y se agita por el poder temporal, en beneficio de los fieles, apesar de que Cristo dijo que su reino no era de este mundo;

El déspota de Constantinopla protesta contra la exaltación de Fernando de Coburgo;

El idem de las Rusias se rebela contra la legalidad de la Sobranje y se despacha á su gusto contra el que con ó sin justo derecho se permite titular «príncipe de Bulgaria por la gracia de Dios y la voluntad nacional;»

Los hijos de San Luis están muy sobrescitados por la cuestión de los vinos y los alcoholes;

Los de San Petersburgo hacen constar por medio de la prensa oficiosa que quieren la alianza de Francia, pero no la de los revolucionarios franceses;

Alemania prosigue haciendo mangas y capirotos en todas las ocasiones que se le presentan;

El de Marruecos anda á palo de ciego con las insurreccionadas kábilas.

Y el emperador de la China, por último, se está atracando de ópio en su palacio de Pekin, mientras unas cuantas chinitas le hacen aire con sus grandes abanicos de vistosos colores.

Añádase á esto los suicidios, las aventuras amorosas llevadas á los mayores extremos, como por ejemplo la de la Sta. Martinez, con todo un Rubau Danadeu de por medio, los lances de honor, (1) todas las exaltaciones, todas las inflamaciones, todas las exasperaciones, todas las exacerbaciones, todas las combustiones, y todas las irascibilidades y las hidrofobias todas que dentro y fuera de los pátrios lares están haciendo las delicias de las naciones y dando mucho que hacer á gobernantes y gobernados, y se tendrá idea precisa de lo que al principio sentamos sobre la influencia y los efectos caniculares.

Por fortuna se aproxima el otoño y tal vez con el fresco de la atmósfera se refresquen los ánimos y cesen los delirios y las prevaricaciones y los conatos revolucionarios, y podamos decir con toda seguridad y verdadera expansión: ¡Se salvó la pátria!

(1) Las transgresiones, los cabileos, las deslealtades y todo lo demás que á este género pertenece no debe tomarse en consideración en este caso.

Por más que la pobre pátria se revuelque en el fango de las mayores liviandades, próxima á exhalar el último suspiro entre los escombros de su enorme ruina.

Resplandores.

Nuestro apreciable colega, *La Asociación de Santa Eulalia*, a propósito de la real orden publicada en la *Gaceta*, en la que se prohíbe la inhumación de cadáveres fuera de los cementerios y en la que se exceptúan los individuos de la real familia, los arzobispos, obispos y monjas que hayan guardado perfecta y absoluta clausura, dice: ¡Qué empeño tienen algunas personas en estar separadas de las demás, aun después de muertas!

Sensibles podrán ser estas diferencias, caro colega; pero por nuestra parte nos alegramos, pues hasta en la muerte quisieramos cumplir el mandato de nuestros padres, de las malas compañías, cuanto más lejos mejor.

Y á propósito: ya que de V. nos ocupamos, *Señora Asociación*.

¿Aquellas palabras del parrafito que en su último número encabeza con el epigrafe «sobre lo mismo» y que son: *que conste, y no nos venga luego algun-colega de la capital diciendo que alarmamos*; deben aludir á nosotros ¿no es verdad?

¡Señora, no sea V. rencorosa!

¿Quién había de pensar que aun tenía V. presente aquel sueltito de marras?

Sentimos mucho el mal efecto que pudiera causarle y tratemos en lo sucesivo no mortificar su amor propio.

« »

Ahí vá otro párrafo de *La Asociación*.

«Segun nos escribe nuestro querido redactor D. Carlos Pau, la sierra de Jabalambre se halla materialmente inundada de grillos. Si aquella nube de *ortópteros*—dice el Sr. Pau—se desprendiera de lo alto, á ser verdadera langosta, no la lo pasarían muy bien algunos pueblos de la provincia.... Morían á millares bajo nuestras plantas, se nos metían en el calzado y otras partes, hasta el extremo de molestarnos mucho en nuestras exploraciones. Bajo este punto mi viaje fué desgraciadísimo, porque allí apenas encontré plantas que no tuvieran las hojas comidas por los grillos...»

¡Jesús y cuanto grillo!

¿No decía el autor de la carta, Sr. Garcés, si había alguna *grilla*?

« »

Al «Eco» le llama *la atención que despues de haber manifestado el señor Gomez Izquierdo que tenta presentada la dimisión, haya asistido al municipio para tomar parte en las sesiones ordinarias de la semana pasada.*

En primer lugar, nuestro colega debe saber, puesto que tanto le interesa, que no se ha dado cuenta en la forma debida de la dimisión del señor Gomez, lo cual tiene una fuerza negativa para los efectos que el monárquico posibilita pretende.

Y en segundo lugar, aunque el señor Gomez tuviera presentada su dimisión, no quedaría relevado de su cargo hasta tanto no le fuere admitida, y por consiguiente en su pleno derecho para asistir al municipio y tomar parte en todas sus sesiones.

Por lo que el indefinido colega ha dado una pitada más de las que acostumbra.

Hasta otra.

« »

Se nos ha asegurado que en la Delegación de Hacienda figura un señor empleado que desde el mes de Enero cobra aquí su nómina y esta es la hora que no se ha movido de Zaragoza, donde reside.

La verdad en su lugar.

Y la moralidad en su puesto.

« »

Un hecho por demás escandaloso, nos vemos en la precisión de denunciar concretándonos por

hoy á llamar la atención de las autoridades gubernativa y administrativa de esta capital, ya que en ello se empeñan.

En el número 34 de nuestra publicación y como contestación á un suelto de el *Eco de Tervel*, en el que pretendía dicho colega disfrazar la verdad de lo ocurrido, dijimos:

«El sistema adoptado por el *Eco de Tervel*, es el más cómodo que pedirse puede; el de si y no, sin aducir jamás razonamientos en pro ni en contra de lo que afirma ó niega y procurando siempre escurrir el *bulto* amparándose en las tinieblas.

En el último número, tiene el cinismo de largar el suelto siguiente:

«No es cierto, como dice un periódico de esta localidad, que los delegados de la administración hayan impuesto ningún correctivo al *Circulo de «La Libertad»* por falta de cumplimiento á lo que prescribe la Ley del timbre; por el contrario aquellos encontraron perfectamente los libros y recibos de dicha Sociedad, por lo que no tuvieron necesidad de oponer reparos.»

Al parecer le ha faltado al colega el valor suficiente para citar el nombre del periódico de la localidad, á que alude.

Pues bien, ese periódico es la *sombra negra del Eco*, ó lo que es igual LA ANTORCHA.

En nuestro penúltimo número, dijimos que al *casino de «La Libertad»* se le había impuesto una multa, por faltar á la Ley del timbre.

El *Eco*, no únicamente lo niega, sino que asegura que los Sres. Inspectores *encontraron perfectamente los libros y recibos de dicha sociedad.*

Nada más inexacto, y puesto que el *Eco* nos obliga á ser explicitos, só pena de quedar mal parada la verdad, vamos á dar á conocer cuantos detalles sepamos sobre el particular.

Al pedir los Sres. Inspectores toda la documentación del círculo, desde el año 1882 en que se giró la última *visita* hasta la fecha, se les contestó que se había extraviado y no existía otra más que desde el último Enero hasta el día.

¿Podrá negar esto el *Eco*? ¿Negará también que los señores inspectores extendieron una acta en la que se hacía constar todo lo anterior? ¿Está dispuesto á negar que el libro de actas presentado á dichos inspectores no lleva los sellos correspondientes más que de cuatro meses, siendo así que en dicho libro existen actas de más de cinco años de fecha?

En fin, puesto que el asunto se encuentra *sub judice*, esperamos la resolución de la Administración Económica, que es la llamada á hacer luz sobre el particular.»

Hoy ha llegado á nuestra noticia, por conducto que debe merecernos completo crédito, que todo ha sido *agua de borrajas* ó lo que es igual, que la *cosa* se ha arreglado de buena manera para todos menos para el Tesoro público y la legalidad; puesto que ni la administración ha instruido el oportuno y debido espediente, apesar de nuestra denuncia, ni tampoco los señores inspectores del Timbre, cumpliendo con su cometido.

Dispuestos, como estamos, á no cejar en nuestro propósito denunciando todo aquello que no lo creamos justo y correcto, sentiremos insistir sobre el asunto que nos ocupa, caso de que nuestras quejas no sean atendidas.

« »

Si no fuera por el mal efecto que hace á la vista y sobre todo si es á la de algún individuo que tenga buen apetito, nos permitiríamos dar á conocer á nuestros convecinos un procedimiento para secar las carnes, que si bien no es nuevo en cambio es sencillísimo.

Para secar un perril de toro, cerdo, etc no hay como colgarlo en el alero de un tejado que vierta sus aguas á la via pública y que no esté al alcance de los transeuntes, (entiéndase al alcance de las manos) cuando ya esté seco (el perril) y su dueño tenga que cortar algún trozo, debe hacerlo por el hueco más próximo ó sea por la ventana inmediata al *santo*, pero sin descolgarlo, teniendo cuidado de tapanlo con un trozo de tul ó gasa para evitar la asquerosa acción de la mosca.

Todo esto ha de ser con el consentimiento de la autoridad local, pero creemos que esta hará la *vista gorda* y concederá á todos lo que hace mucho tiempo viene consintiendo á algunos ve-

cinios de las calles más céntricas de esta población.

« »

¿Pero qué sucede en este Consistorio?

¿Qué diablo de mano oculta zurco por la *casa del pueblo* que todo lo enreda y desconcierta?

Sr. Alcalde: esto pasa ya de la raya.

Es preciso adoptar medidas enérgicas, haciendo entender á los señores ediles que el pueblo los ha nombrado para que administren bien los intereses comunes y no para hacer política.

Es necesario que desaparezca en ese municipio la *mano negra* que tantos años há viene siendo su ruina, esa *mano* cuyo único lema es el de nombrar dependientes á su imagen y semejanza para que en su día esos estómagos agradecidos estén incondicionalmente á las órdenes del *feudal señor de la negra mano*.

Hay que desengañarse, interin esa *mano* exista, és poco ménos que imposible el acuerdo y armonia que debe reinar entre los elegidos por el pueblo para administrar los intereses generales y no los particulares.

Pero ya que no se pueda por hoy extinguir radicalmente tan funesta calamidad, no por eso hemos de abandonarnos; hay necesidad de apelar á toda clase de medios para aniquilarla y trabajar sin descanso hasta conseguirlo.

Y por último, Sr. Alcalde: ¿no le autoriza la ley para imponer multas á los señores concejales que por capricho ó por no convenirles dejan de asistir á las sesiones?

Pues firme con ellos, *que ya se darán*. Y en último caso si las sesiones no se celebran por falta de número, como hace dias viene sucediendo, se corta por lo sano y *Pax Christi*.

« »

Se nos asegura que el Sr. Gobernador del Banco de España ha pedido al Director de esta sucursal una relación de todos los funcionarios que por orden superior pasaron de la sección de Estancadas á las oficinas de la mencionada sucursal, con el fin de ayudarla en sus trabajos.

Creémos que la demanda de dicha relación será con el objeto de reenumerar á los citados funcionarios de Estancadas en igual forma que se hizo con los encargados del Almacén de la misma sección.

Nos parece muy justo.

« »

Los malos efectos de la centralización administrativa se dejan sentir hasta en las sociedades particulares, con grave perjuicio del necesitado escribiente ó jornalero que se vé en el imprescindible caso de recurrir á ellas para con gran trabajo ganarse una peseta.

Hace más de un mes que algunos individuos que han estado largo tiempo ocupados en extender los recibos de contribuciones á cargo del Banco de España, están reclamando á dicho establecimiento el fruto de sus trabajos, sin conseguir el menor resultado.

Cualesquiera creará que las cantidades que los interesados reclaman no son bien ganadas, ó que se trata de propietarios en grande escala. Nos parece suficiente decir, que por cada *millar* de recibos estendidos, el dicho Banco abona al trabajador la exhuberante suma de 6 pesetas.

¡Que ganga! ¡Eh?

Aquí sí que viene de molde aquello de *tarde, mal y nunca*.

Sr. Director: siquiera sea por el buen nombre de esa Sociedad, hágase un esfuerzo en bien de los necesitados que quizá no cuenten con otra cantidad que la que ese Banco les adeuda.

« »

Han sido nombrados con destino á esta provincia los ingenieros de caminos D. Mariano Rodriguez de Castro y D. Julio Perez de la Sala de 1.ª y 2.ª clase respectivamente; y trasladado á la de Soria D. Enrique Martinez.

« »

Cortamos de «La Epoca»

«En las primeras horas de esta madrugada presenciarnos en el Gobierno civil una escena tristísima. Dos niñas estaban detenidas en el

despacho del inspector de vigilancia, y en torno suyo lloraban amargamente varias mujeres.

»Procuramos averiguar lo que motivara la detención de las dos jovencitas, que apenas si contarían doce y catorce años, y no tardamos mucho tiempo en saber lo ocurrido.

»La madre de la mayor estaba agonizante, su padre se ocupaba en prestar á la compañera de su vida los últimos auxilios, y mientras esto ocurría, la niña poníase en combinación con una vecinita de doce años para tomar cuanto su padre tuviera y marchar á San Sebastian, donde pensaban establecer un puesto de frutas.

»El plan se realizó en parte, descerrajaron un cajón de una mesa y se llevaron 700 y tantas pesetas, desapareciendo de la casa paterna, sin que detuviera para nada la comisión del plan la escena que en su casa se desarrollaba.

»Ambas jóvenes gastaron siete duros en dos mantones y se dirigieron tranquilamente á la estación del Norte, en donde fueron detenidas cuando se disponían á tomar dos billetes de primera para San Sebastian.

»Conducidas al gobierno civil y avisadas las familias respectivas, impetraron del Gobernador que fueran puestas en libertad á instancia del padre de la mayor, que no pudo presentarse en el Gobierno por circunstancias fáciles de comprender.

»La policía ocupó á tan aventajadas jóvenes 624'50 pesetas.»

¿Apostamos á que son conservadoras?

« ☺ »

«Según afirma un diario inglés, el gobierno ruso ha consignado un crédito de 1.800.000 rublos (pesetas 7.702.000) para favorecer la política rusa en Oriente y, sobre todo, en la cuestión búlgara.

Con parte de esta suma se han adquirido ya 28 periódicos en Alemania, 20 en Austria, 16 en Francia, 4 en Inglaterra, 3 en Polonia y 18 entre Hungría, Servia y Rumania y otros países, inclusa Italia.

En la adquisición de estos 89 periódicos se han invertido 900.000 rublos, quedando otro tanto para la compra de nuevos é importantes diarios destinados á patrocinar la política moscovita.»

Así es como hacen política la gente del Norte. ¡Y se pone el grito al cielo contra los nihilistas!...

« ☺ »

«El diputado oaxaqueño D. Perfecto Carrera, ha llevado á Méjico una planta que crece en la Mixteca y á la cual llaman los indígenas «hierba de la adivinanza.»

La toman en diferentes dosis y á los pocos instantes sobreviene un adormecimiento semejante en todos sus síntomas al sueño hipnótico y pudiera decirse idéntico, pues el paciente responde con ojos cerrados á las preguntas que se le hacen, estando en completa insensibilidad. El estado patológico en que hace caer la hierba á cualquiera que la toma da una especie de don de adivinanza y de doble vista. Hay más: pierde su voluntad y queda por completo esclavizado al mandato de cualquiera, en grado tal, que la persona dormida puede arrojar de un balcón, pegarse un tiro ó clavarse un puñal en el momento que se lo ordenen.

Vuelto en sí, nada recuerda de lo hecho durante el sueño provocado por la hierba de la adivinanza.»

Que nos la traigan, para utilizarla contra los picaros y danzantes que son la primera calamidad del país.

El farol del Ovalo.

Poema bufo-fantástico-farolesco bailable,
dedicado á la Comisión de Ornato.

Invocación.

¡Cualquiera de vosotras, la que esté de mejor genio ó menos ocupada, venga á inspirarme ¡Oh diosas del Parnaso! ¡que me hace mucha falta!

Que he sabido que aquí hay Junta de ornato que por estar de adorno no hace nada, y quiero en su loor pulsar mil lira, aunque meta la pata.

Venid!! ¡Traedme un quintal de inspiraciones!!... pero mejor pesadas que en la Plaza, que en vuestra tierra ya sé yo que están las pesas *contrastadas*.

I.

(El farol.)

Era un farol, y era feo más que otro farol cualquiera; un pino mal trabajado, pero que en vez de corteza mandaron pintar de verde, porque les dió esa ocurrencia, los que eran de Ayuntamiento en Teruel en aquella época. Lo pusieron en el Ovalo en *aquella media rueda*, y el farol no se quejó, porque un farol de madera como no puede moverse se queda donde lo dejan. (Todo esto debió pasar allá por el año treinta.)

II.

(La Historia.)

¿Qué habrá hecho el tal farol desde aquel tiempo? Yo hago suposiciones, y solo de su historia sé que vive donde vivía entonces.

¿Tuvo amores, ó habrá sido insensible á tales emociones? ¡Vaya usted á averiguar, lector amigo, lo que hacen los faroles!

Pero allá en las calladas é imponentes horas de la alta noche, yo sé que se lamenta y llora mucho... *y dice poco más ó ménos:*

III.

(Las quejas.)

¡Qué solo estoy! ¡ay de mí! y en que mal sitio me han puesto! Todos me tienen que ver y todos ven que soy feo, y me avergüenza el pensar que apuntando con el dedo digan todos al mirarme: «¡ese es un farol de pueblo!» ¡eso es indigno de aquí, aun valiendo tan poco esto!» ¿Qué hace esa Junta de ornato, que hacen esos caballeros? ¿O es que ahora los rucios son señores de Ayuntamiento? ¡Hombre! Ponerme en el sitio más céntrico del Paseo! ¡Por compasión, que me quiten de aquí pronto, que me muero! ¡Que hace muchos años ya que hago estorbo! ¡que no puedo!... Estoy muy enfermo, solo de la vergüenza que tengo: ¡ya ni con luz, ni sin luz puede lucir mi cerebro! ¡tengo fiebre!... ¿veis?... ya solo fantasmas y sombras veo!...

IV.

(Las visiones.)

Y vé el farol en torno á su amarilla y moribunda luz casi apagada, unos hombres cogidos de las manos que en rueda alegre bulliciosos danzan.

Y entre muecas y horribles contorsiones prorumpen en nerviosas carcajadas: «¡somos la Comisión de ornato!» dicen, y se chupan el dedo y luego bailan.

En tanto el farol sus quejas exhala; de angustias y penas se llena su alma mientras ellos lucen sus airosas *bandas*... y en el alto cielo virgen solitaria se mece la luna en lecho de nácar.

Y es ¡ay! triste ver llorar al farol, cuando ellos cantan y rien

á su alrededor...

¡Pobre farol! ¡Llora llora todo el rigor de tus males; deja á la Junta de ornato que baile!

V.

(Aclaraciones.)

Solia esto pasar todas las noches en el cerebro del farol enfermo, mientras vivió; porque el farol ahora... ¡de vergüenza se ha muerto! Y han puesto en su sitio un nuevo farol, y si aquel era feo de veras este es mucho peor.

¡Señores! ¡Ni siquiera lo han pintado! ¡este es un pino seco! ¿Si bailaran también en torno de este los del Ayuntamiento, mientras en el cielo virgen solitaria la luna se mece en lecho de nácar?

VI.

(El entierro.)

¡Ya murió! ¡Pobre farol! ¡Pobre farol, ya se ha muerto! Lo llevaron á enterrar, carcomido, roto y feo, ¡y la comisión de ornato iba bailando en su entierro! Llevaban puestas *las bandas* y los conocí por eso; que aquí solo se conoce á los del Ayuntamiento por *las bandas*, por *las bandas*, nunca, nunca por les hechos! ¡Faroles!... ¡Pobre farol! ¡Pobre farol, ya se ha muerto!

VII.

(Epilogo.)

Después de esto ¿qué puedo yo deciros, O lectores amables? ¿Si aquel farol murió, y éste es más feo no vale más que calle?

...¿Que porque he de acabar así mi historia sin hablar de los otros personajes? ¿Quereis saber que ha sido de la Junta, de los locos danzantes?... No; ¡dejad!... *La Junta* hará lo que antes Mientras la alta luna fulgura en el cielo... ¡Dejadla! ¡Que baile!

Lady Llas.

INTERESANTE.

Hemos tenido el gusto de ver los preciosos y cómodos coches de la tan acreditada empresa de D. Felix Lozano y Compañía, que está haciendo el servicio entre esta población, Calatayud y Zaragoza con la mayor rapidéz y economía, pues nos consta, que el día 14 del actual salió de Zaragoza en el tren de Cariñena que al efecto tiene contratado á las 7 y 20 de la mañana, llegando á esta ciudad á las 9 y 11/2 de la noche.

Pero hay que tener presente que tanto el servicio de Mayorales, como el de caballerías y carruajes, es sin disputa de los mejores que se conocen en líneas de motores de sangre.

Todos los días sale de Teruel á las 9 de la noche, llegando á Calatayud á las 10 de la mañana siguiente, y á Zaragoza á las 5 de la tarde, de Calatayud sale á las 3 de la mañana, y de Zaragoza á las 7 y 20 de la misma, llegando al referido Teruel entre 10 y 11 de la noche.

Los precios son sumamente económicos, para más detalles en la Administración de Diligencias, Fonda de Fortea, Teruel.

Imprenta de La Concordia, plaza de Bolanar 18.

ANUNCIOS.

ACADEMIA

PARA
GUITARRA

POR

TIMOTEO Y JACINTO PERRUCA.

Se enseña á tañer este instrumento, por un sistema sencillo, sin necesidad de música, y por un precio excesivamente módico

Comunidad, 14.

A VISO AL PUBLICO.

Desde el día 10 con motivo de la apertura del ferro-carril de Cariñena á Zaragoza, los coches de la empresa de Fortis, que salen de la Fonda del Turia, ha contratado el servicio con la empresa del ferro-carril, dando los billetes hasta Zaragoza, al precio de 12 pesetas 50 céntimos, saliendo de Teruel á las 4 de la tarde, y llegando á Zaragoza á las 9 de la mañana.

ULTRAMARINOS

DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

DE

MATIAS DOMINGO.

En este establecimiento encontrará el público, chocolates puros como ninguno á 5, 6, 7 y 8 reales libra.

Rico surtido en azúcares blancos y terciados á precios sumamente económicos, pastas para sopa, almidones clase superior, aceite, jabon y otros artículos concernientes al ramo de comestibles.

Esaminar antes los precios y clase de géneros de esta casa.

24, Tozal, 24.

Teruel.

TALLER DE SASTRERÍA

DE

ARTURO TARAZONA.

ECONOMIA Y ESMERO.

Se confecciona toda clase de trajes para caballeros y niños.
Pescatería, 8.—Teruel.

REVISTA CÓMICA

SE PUBLICA LOS VIERNES DE CADA SEMANA

Precios de suscripción

	Pts.	Cts.
Madrid y provincias, trimestre.	2	50
Id. semestre.	4	50
Id. año.	8	
Ultramar y extranjero, año.	10	

Precios de venta

Número suelto.	00	15
Id. atrasado.	00	25
A corresponsales y vendedores	00	10

Pagos adelantados

Toda la correspondencia al Administrador

ADMINISTRACION

REJAS, NÚM. 4, ENTRESUELO

Madrid.

Se reciben suscripciones en la imprenta de LA CONCORDIA, plaza de la Bolanar, 18.

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernaciones con puntualidad y finura, á precios muy arreglados.

LA CONCORDIA.

IMPRENTA Y TALLER DE ENCUADERNACIONES,
á cargo de Marin y Castillo,
Plaza de Bolanar, número 18.

DE COSECHA PROPIA.

Se vende vino clarete, á tres pesetas cántaro y cuarenta céntimos el jarro, en la calle del Seminario núm. 5.

EL PROGRESO.

GRAN SASTRERÍA

DE

JUAN ANDRES,

Plaza del Mercado, núm. 25.

En este nuevo establecimiento encontrarán sus favorecedores, las más altas novedades, en confección de trajes para caballeros y niños y encargos especiales unido al esmero y puntualidad en el cumplimiento con verdadera economía en los precios.

Padre Cobos

PERFILES

y

BORRONES

Cada uno de los folletos caricaturescos que llevan este título formará un bonito volumen de 24 páginas en buen papel y con cubierta en color, al precio de

50 céntimos ejemplar

Se publicará uno mensual.

Se hallan de venta el primero y segundo volumen en la imprenta de LA CONCORDIA, plaza de la Bolanar, número 18.

PREPARACION Y REPASO

del 1.º curso de Matemáticas ó sea de Aritmética, y Algebra, á cargo de

D. NAZARIO ANADON,

de 8 á 12 de la mañana y 4 á 9 de la tarde.

Calle del Seminario, 13.

FABRICA DE PERSIANAS

VALENCIA.

De galones ó tabletas á 30 céntimos palmo cuadrado.

De tejido á 2 pesetas 70 céntimos metro cuadrado.

Encargado de hacer los pedidos, Nazario bañez, calle del Seminario núm. 8, Teruel.